

**Algunas consideraciones sobre las actividades matemáticas fuera de la sala:**

Prof. Analía Plumez

Capacitador de Matemática Educación Inicial del ETR 25. CIIE Tapalqué

Dirección de contacto: [anaplumez@gmail.com](mailto:anaplumez@gmail.com)

Estamos frente a una situación inédita que nos coloca afuera de lo habitual y que nos obliga a repensar muchas de las respuestas y rutinas que teníamos instaladas. Además nos interpela y nos desafía a generar una continuidad pedagógica en condiciones de ansiedad, incertidumbre y sobre todo de contingencia.

*“Lo que estamos viviendo es una ruptura, un quiebre repentino e involuntario respecto de cómo veníamos viviendo. Por tanto, me parece fundamental señalar que este momento es excepcional y transitorio, aunque podríamos aprovecharlo como oportunidad y que se transforme en complementario.” Gabriel Brener*

Lo que privilegiamos en este momento es mantener y sostener el lazo, esto implica un ida y vuelta con las familias que nos permita llegar a los niños y niñas.

El dialogo genuino con las familias va a estar mediado por múltiples canales y las propuestas deben ser variadas, desde los audios, los videos, las escrituras, los dibujos, las imágenes, etc. Y deben invitar a niños y niñas a seguir viviendo el entusiasmo y disfrute del jardín de algún modo.

Esta oportunidad nos compromete a pensar muchos más las tareas y desafíos que proponemos a los niños y niñas, considerando que los mediadores son las familias. Solos o con otros, de manera consciente o no, comenzamos a ser atravesados por múltiples preguntas:

¿Se puede seguir de la misma manera con lo que teníamos pensado en la planificación anual? ¿Seleccionamos contenidos? ¿Los jerarquizamos? ¿Con qué criterios? ¿Qué nuevos “formatos” adquieren las propuestas en la no presencialidad? ¿Podemos pensar las propuestas “en casa” con los tiempos “del aula”? ¿Qué nuevas formas adquiere el “hacer matemática” en casa? ¿Cómo lograr sostener interacciones con los chicos aún en estos momentos donde se ausenta la sincronía y la simultaneidad tan necesaria para construir saberes? ¿Cómo se resignifican las herramientas tecnológicas para armar recorridos más desafiantes parece ser uno de los asuntos en los que pensar? ¿Qué nuevos acuerdos resultan necesarios realizar sobre el uso de ciertos recursos que en general se mantienen en el ámbito de lo privado como el whatsapp, el teléfono, etc? ¿Qué propuestas generar que no tensionen aún más los vínculos y la vida familiar en medio de esta emergencia sanitaria? ¿Cómo hacer para que los chicos se sientan acompañados sin que esa presencia resulte expulsiva, o se lea en términos de control? Asumir la necesidad de llegar a todos/as, nos coloca a los/as docentes frente a un escenario múltiple en tanto no alcanza con un único “formato” de propuesta y ni de intervención. Esa necesaria variedad de canales de comunicación nos genera (entre otras múltiples razones) un trabajo arduo y que por momentos puede resultar extenuante.

Algunas consideraciones para que las actividades no presenciales favorezcan la continuidad pedagógica en matemática es considerar el *juego* que además de ser una actividad placentera, posibilita el planteo de problemas que desafían y promueven evoluciones en los conocimientos matemáticos de los niños. También las *actividades cotidianas* que trabajamos en sala, con las adaptaciones pertinentes al hogar, posibilitan cierto trabajo de niños y niñas en cuestiones numéricas que se luego se profundizarán en sala.

Este aspecto es para resaltar, “se profundizarán en la sala”, es decir cuestiones que serán retomadas luego, sabemos que un juego con reglas convencionales implica: comprender la consigna, respetar turnos, recordar los puntajes o “anotarlos” en una tabla de doble entrada y como fundamental, cuando jugamos en la Sala, los niños juegan entre niños y las interacciones que allí se generan son un andamiaje apropiado para su nivel de desarrollo, además está la docente con sus intervenciones, el juego no sólo se realiza una vez, aparecen las conclusiones y nuevamente lo jugamos.

Muchas de estas condiciones, se pierden y la intencionalidad de lo lúdico deja de ser didáctico y pasa a ser un entretenimiento, y podemos interpelarnos: ¿acaso eso está mal? la respuesta podría ser no, si lo que buscamos lograr en el hogar es, instalar espacios lúdicos para que jueguen con un hermano, con los mayores y experimenten el placer de jugar cooperativa y solidariamente con otros.

Lo más interesante en este momento es tener una conversación previa con los padres y que comprendan que lo importante no es que anoten convencionalmente los números, ni que cuenten sin ninguna dificultad, lo que estamos buscando es que tengan un acercamiento social a los números, a la importancia de su uso para recordar puntajes y contar para saber quién sacó más o quién puede moverse más casilleros, por ejemplo. También sería deseable sugerirles a las familias que lo jueguen más de un vez, así cuando se retorne al jardín todos sepan jugarlos. Sería muy grato además que ellos mismo pudieran ver los avances que van teniendo los niños a medida que se familiarizan con el juego.

Otra cuestión interesante sobre lo numérico es el recitado convencional de la serie. Una de las propuestas que podemos dar como actividad son los juegos por tiempo, por ejemplo la escondida, aquí aparece el recitado en voz alta, de parte del niño o de parte del adulto. Una de las orientaciones que debemos hacer es que no pretendemos que el recitado convencional aparezca automáticamente y sin errores, pero sí que estén

relacionados con él y que se sostenga su acercamiento. También podemos enviar canciones con números o algún vídeo que proponga el recitado.

Con respecto a la escritura numérica, es interesante el juego de la lotería. Otra consigna posible es buscar y recolectar los números que aparecen en su casa, y pedir que los niños expliciten su uso. Nuevamente las consignas deben ser claras y los materiales deben ser posibles para que se realicen en casa, por eso es importante enviar plantillas para que los adultos puedan copiar o imprimir. También aquí podemos orientar a los padres a contar con una banda numérica para ayudar a los niños a identificar de qué número se trata, es necesario que, en este caso, organicemos un pequeño vídeo, mostrando las posibilidades que brinda la banda.

Cuando nuestra intención es proponer momentos de escritura de números por parte de los niños, intentemos que sea por la misma necesidad de registrar y no meramente por escribir números. Es decir, intentemos que nuestras propuestas en general tenga una intencionalidad marcada para los niños y la finalidad sea nuevamente el placer e interés por lo que se está haciendo.

Por otra parte, considerar una frecuencia semanal para las propuestas e intentar entablar una conversación con los niños mediante vídeo o audio, hace más ameno y cercano el trabajo.

Las sugerencias expuestas hasta aquí son para poder **sostener el trabajo matemático en casa**, para resaltar el uso social de los números con dos fundamentos subyacentes, uno que serán retomados en la sala y otro que de ninguna manera estamos evaluando ni a los niños ni a la familia, tanto las fotos como los vídeos son nuestros insumos como **documentación pedagógica**.

*Arriba esta mi mail, no duden en escribirme por cualquier inquietud.*

*Un afectuoso saludo. Analía*